

Cómo recordar los rasgos de un rostro

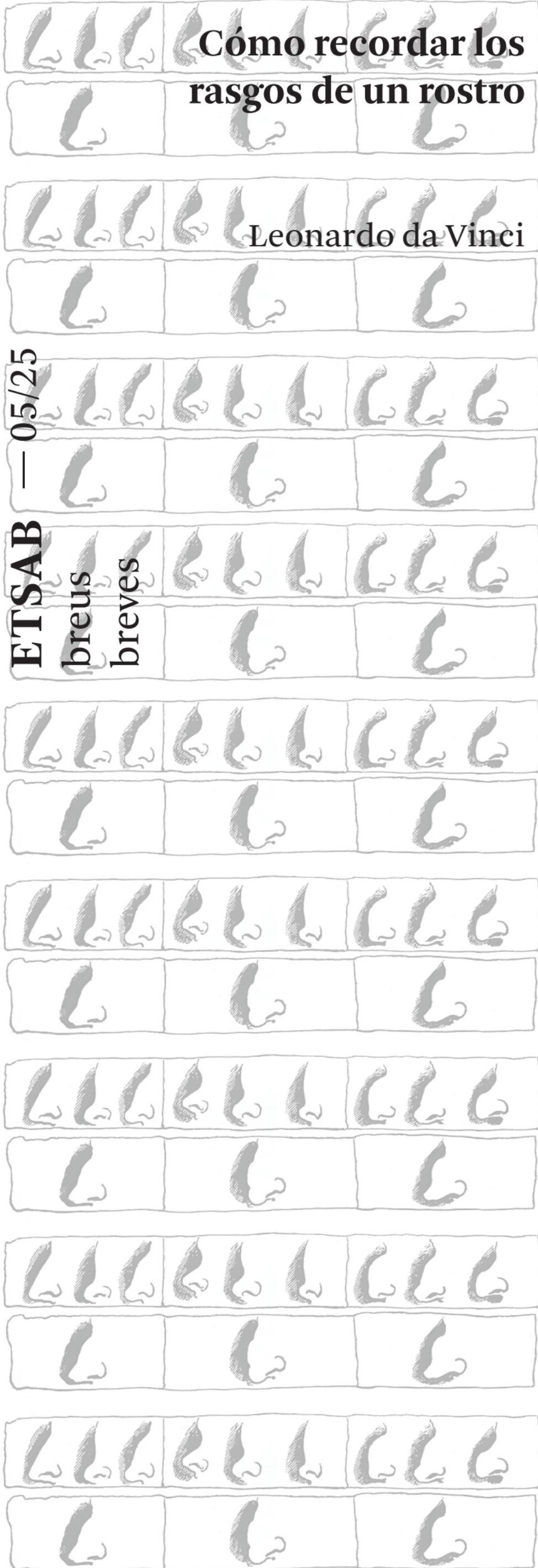
Leonardo da Vinci

— 05/25

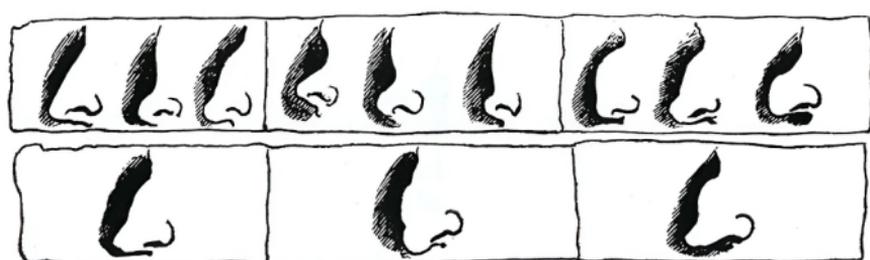
ET SAB

breus

breves



Si quieres tener soltura para recordar la expresión de un rostro deberás primero memorizar gran número de cabezas, narices, bocas, mentones, gargantas, cuellos y hombros. Así, por ejemplo, hay diez tipos de nariz: recta, bulbosa, cóncava; más prominente arriba o más prominente abajo; aquilina, regular, roma, redonda y aguzada. Esta división corresponde al perfil; en el rostro puede ser de once tipos: uniforme, abultada en el centro, sutil en el centro; la punta abultada y sutil la junción; sutil la punta y abultada la junción; de ventanas anchas y estrechas, altas y bajas, visibles y ocultas por la punta de la nariz.



Encontrarás una diversidad semejante en los otros rasgos, los cuales debes dibujar del natural y conservar en la memoria, Así, cuando hayas de dibujar un rostro de memoria lleva contigo un pequeño cuaderno donde tengas anotadas esas facciones, y en cuanto hayas echado una ojeada al rostro de la persona que pretendes copiar, intenta descubrir en un aparte qué boca o qué nariz se le asemejan, y haz una pequeña señal para reconocerlas de nuevo en casa. De los rostros monstruosos no hablo, porque sin fatiga se recuerdan.

B. N. 2038, 26b
Institut de France. Paris.

© Del texto, *Tratado de pintura*, Editora Nacional, Madrid, 1982
© De la edición, ETSAB
© De la imagen, “Narices”. *Tratado de pintura*, circa 1482-1519

Número 43

ETSAB breus — breves és una
col·lecció de lectures editada per:

ETSAB Escola Tècnica
Superior d'Arquitectura
de Barcelona